

Muerte de un ciclista

Juan Antonio Bardem. España. 1955. 88 min. ByN. v.o.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Muerte de un ciclista*.

Nacionalidad: España, Italia. **Año de producción:** 1955.

Dirección: Juan Antonio Bardem.

Guión: Juan Antonio Bardem, Luis Fernando de Igoa.

Producción: Guión Producciones Cinematográficas, Suevia Films, Trionfalcine.

Productor: Georges de Beauregard, Cesáreo González, Manuel J. Goyanes.

Fotografía: Alfredo Fraile.

Montaje: Margarita de Ochoa.

Ayte. de dirección: Jesus Franco.

Música: Isidro B. Maiztegui.

Sonido: Alfonso Carvajal.

Maquillaje: Francisco Puyol.

Decorados: Enrique Alarcón.

Intérpretes: Lucia Bosé, Alberto Closas, Bruna Corrà, Carlos Casaravilla, Otello Toso, Alicia Romay, Julia Delgado Caro, Matilde Muñoz Sampedro, Mercedes Albert, José Sepúlveda, José Prada, Fernando Sancho, Manuel Alexandre, Jacinto San Emeterio, Manuel Arbó.

Duración: 88 min. **Versión:** v.o.e. ByN.

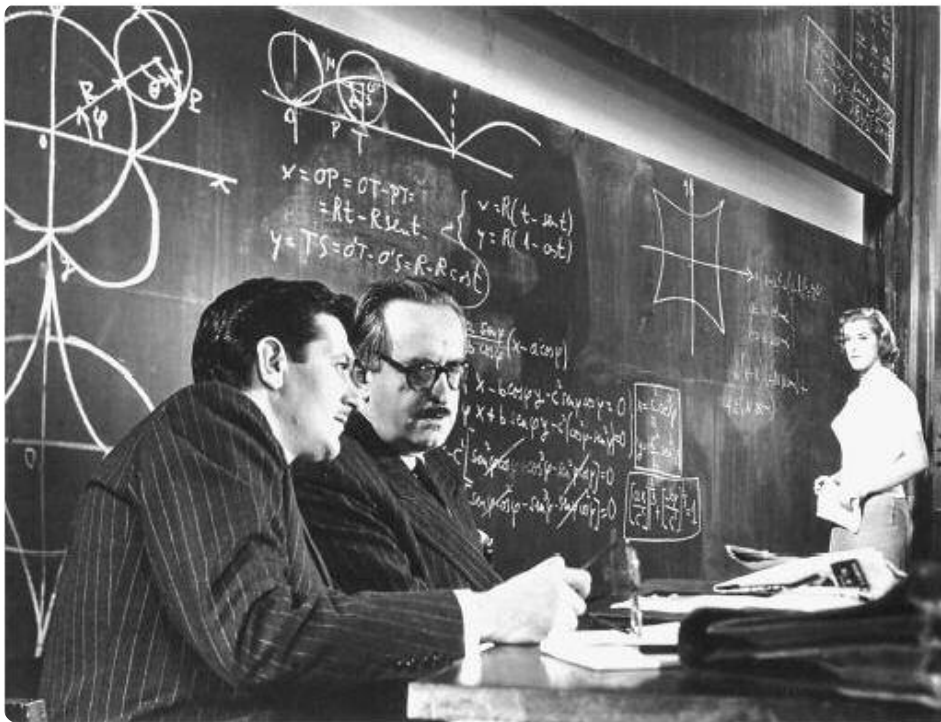
SINOPSIS

María José, una joven dama de la burguesía madrileña, y su amante Juan, un profesor universitario, atropellan accidentalmente, a un ciclista. Se detienen para comprobar su estado. Juan se acerca al moribundo, pero, interpelado por ella, se detiene y retrocede. Acto seguido, ambos suben al coche, y huyen repentinamente atormentados por el remordimiento, que les perseguirá a cada momento hasta que descubren que nadie sabe nada de lo sucedido.

COMENTARIO

(...) -En 1955 realizadas "*Muerte de un Ciclista*", una de tus más grandes y apoteósicas películas. ¿Te resultó arduo, difícil, convencer a los productores y a la censura de que esta era la película que deseabas realizar?

Al productor le convencí enseguida. La idea nace de que yo tenía noticias de que una persona que conocía hacía sus pinitos literarios y que era uno de los directores del teatro María Guerrero. Había escrito un guión que se llamaba "*Muerte de un Ciclista*". Trataba de una pareja que atropellan a un ciclista y no lo socorren. Aquello me fecundó, y vi perfectamente, la película que había que hacer. Goyanes acababa de hacer una película como productor, una película que era en coproducción con Francia, en la cual yo había intervenido como guionista, y le dije: "Tengo una película, con título y todo: "*Muerte de un Ciclista*". Y trata de esto". Me lo inventé y le pareció muy bien. Entonces, lo primero que hubo que hacer cuando ya tuve el contrato firmado, era comprar el guión de Luis Fernando. En los títulos de crédito de la película se cita: Según la idea original de Luis Fernando, pero el guión suyo no tenía nada que ver con el que yo hice. No lo usé en absoluto. Todo lo que se ve ahí es cosecha mía, salvo el rótulo inicial. A Goyanes le gustó mucho y trabajamos muy bien para hacer la película.



Siguiendo el consejo de una buena amiga, para que pasásemos la censura teníamos que matar a los protagonistas, a los adúlteros; porque, pensándolo bien, como la censura desconfía de la justicia divina, había que castigar a los culpables del adulterio, delante del espectador. Y eso es lo que hicimos. La película tuvo dificultades pero de orden puramente moral. De orden político no se dieron cuenta de la enorme carga que tenía la película. Una de las secuencias, que era la carga de la policía contra estudiantes, esa sí que prácticamente desapareció. No en versiones que se ven en el extranjero, pero sí aquí. Hay otra escena en la que me obligaron a cambiar todo el diálogo, en el que se están diciendo unas cosas y se están interpretando otras.

-“Muerte de un Ciclista”, según declaraciones tuyas de hace años, está influenciada por “Crónica de un Amor”, de Antonioni.

Sí, y por muchas otras, me imagino. Para nosotros fue revelador en el año cincuenta y uno, una semana de cine italiano que, milagrosamente, su pudo celebrar con el permiso de las autoridades y por los auspicios del Instituto de

Cultura Italiano, que la generación mía pudiese ver películas de la categoría y la talla de “Países”, “Stromboli”, “Ladri di Biciclette”, “Crónica de un Amor”, “El molino del Pou”, etc..., además de conocer a Zavattini que fue toda una gran experiencia. Había en Zavattini la sabiduría de quien tantas cosas trascendentes y renovadoras había hecho y estaba haciendo en Italia por aquellos años. Estuvimos días y días con él hablando y hablando sin parar. Y a mí me golpeó mucho “Crónica de un Amor”. Tocaba algo que era muy querido. Yo me he nutrido, como todos los de mi generación, del cine americano. He visto cientos de películas americanas. Estoy más cerca del cine americano que de cualquier otra cinematografía. Digamos que el ochenta por ciento lo he aprendido lo he aprendido en el cine americano. También del cine francés. Luego del cine Italiano de la postguerra. Pero a mí lo que me apasionaba era el realismo por un lado y lo que me gustaba, y me sigue gustando, es la belleza por otro. Esas dos cosas las vi unidas en “Crónica de un Amor”. Y yo dije que a mí me gustaría hacer una cosa como esa, en idéntico sentido. Pero hay una diferencia. Y es



que “Crónica de un Amor” y “Muerte de un Ciclista” difieren notablemente la una de la otra. Quizás muchos no se dieron cuenta de ello, y uno de estos fue el pobre François Truffaut, que me acusó de plagiarlo. No se dio cuenta a pesar de ser un crítico muy egregio de por entonces, de que “Crónica de un Amor” es una crónica social y “Muerte de un Ciclista” es una crónica política cien por cien. Si no supieron verlo yo no tengo la culpa. (...)

Mis charlas con Juan Antonio Bardem. Por Juan Eugenio Julio de Debajo de Pablos. Quirón Ediciones.



Junta de Andalucía

Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico

AGENCIA ANDALUZA DE INSTITUCIONES CULTURALES

TEATRO CÁNOVAS

www.filmotecadeandalucia.es
informacion.filmoteca.ccul@juntadeandalucia.es
Medina y Corella, 5. 14003 Córdoba
Tel. 957 002 225